

## OPERACIONES SOBRE SAN MARTÍN Y EL DEÁN FUNES: historia, política y memoria durante el primer peronismo

*Operations about San Martin and the Deán Funes:  
history, politics and memory during the first peronism*

**MARTA PHILP**

Escuela de Historia, Facultad de Filosofía y Humanidades [FFyH]  
Centro de Estudios Avanzados [CEA]  
Universidad Nacional de Córdoba [UNC]  
marta.philp@gmail.com

### Resumen

En este trabajo proponemos reconstruir las operaciones de memoria llevadas a cabo durante el primer gobierno peronista a partir de una perspectiva que privilegia las relaciones entre historia, política y memoria. Nuestro prisma de lectura es tanto la historia política como la historia de la historiografía ya que planteamos un ejercicio de reconstrucción de los usos políticos del pasado y de conformación y funcionamiento del campo historiográfico de Córdoba en vínculo con el nacional/central. Los homenajes a San Martín, llamado Padre de la Patria, en 1950 y al Deán Funes, un sacerdote que participó en el periodo de las luchas por la independencia, en 1949, serán los escenarios donde rastreamos las huellas de los procesos de construcción de memorias. Nuestras fuentes/documentos son variadas: desde las intervenciones de dos instituciones: una de larga duración: la Academia Nacional de la Historia y otra, de vida efímera, la Junta Nacional de Intelectuales, creada por el peronismo en 1948, hasta las publicaciones de quienes oficiaban de historiadores en la Universidad Nacional de Córdoba.

**Palabras clave:** Historia; memoria; usos del pasado; historiografía

### Summary

We propose to reconstruct memory operations carried out during the first Peronist government from a perspective that privileges the relationships between history, politics and memory. Our prism reading is both political history and the history of historiography and we propose an exercise in reconstruction of the political uses of the past and establishment and operation of the historiographical field of Cordoba in connection with the national / central. Tributes to San Martin, called Father of the Nation in 1950 and the Dean Funes, a priest who participated in the period of the struggle for independence in 1949, will be the stage where we will trace the footsteps of the construction processes of memories . Our sources / documents are varied: from the interventions of two institutions: a full-length: the National Academy of History and other short-lived, the National Board of Intellectuals, set up by the Peronism in 1948, to publications who officiated historians at the National University of Cordoba.

**Key Words:** Memory; History; Uses of the past; Historiography

## **OPERACIONES SOBRE SAN MARTÍN Y EL DEÁN FUNES: historia, política y memoria durante el primer peronismo**

**MARTA PHILP<sup>1</sup>**

[Escuela de Historia- CEA, UNC]

### **Introducción**

En este trabajo proponemos reconstruir las operaciones de memoria llevadas a cabo durante el primer gobierno peronista a partir de una perspectiva que privilegia las relaciones entre historia, política y memoria. Nuestro prisma de lectura es tanto la historia política como la historia de la historiografía, planteamos un ejercicio de reconstrucción de los usos políticos del pasado y de conformación y funcionamiento del campo historiográfico local. Compartimos la perspectiva sostenida por Alejandro Cattaruzza sobre los procesos de construcción de imágenes del pasado donde participan una pluralidad de protagonistas, motivados por distintos deseos e intereses, entre los que se cuentan los historiadores; destacamos los vínculos entre pasado y presente, la efectividad de los usos del pasado en los distintos contextos políticos.

Los trazados de mapas de las conmemoraciones permiten identificar dichos usos, los actores que los impulsaron, los contenidos de las distintas lecturas del pasado, los personajes históricos conmemorados y los valores asociados a los mismos. En este sentido, el mapa de las conmemoraciones, realizadas en Córdoba durante el primer peronismo, reconstruido en trabajos anteriores, muestra que desde el nuevo movimiento político en el poder se sumaron a las conmemoraciones clásicas -25 de mayo, el 9 de julio, 17 de agosto- otras nuevas como la de su fecha fundacional, el 17 de octubre, mientras otros sectores políticos, donde confluían intelectuales, estudiantes, realizaban operaciones de memoria que rescataban otros protagonistas y acontecimientos de la historia nacional y local; las evocaciones de la Reforma Universitaria y las figuras de Sarmiento y Echeverría constituyen algunos de los ejemplos de conmemoraciones impulsadas por sectores opositores al peronismo.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Doctora en Historia (UNC). Profesora Adjunta por concurso en la Escuela de Historia y en el Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba.

<sup>2</sup> Este trabajo sintetiza lo abordado en los siguientes textos: PHILP, Marta, "Conmemorar a San Martín: Historias/memorias nacionales y locales durante el primer peronismo", en PHILP, Marta (compiladora) *Intervenciones sobre el pasado*. Alción Editora, Córdoba, 2011, pp. 87-118; PHILP, Marta, "La apoteosis de la argentinidad". Historia, política y memoria durante el primer peronismo, en PHILP, Marta (compiladora) *Territorios de la historia, la política y la memoria*. Alción Editora, Córdoba, 2013, pp. 57-80; PHILP, Marta, "Historias nacionales, historias locales. Una lectura en clave historiográfica a partir de un acontecimiento: la

Los homenajes a San Martín, llamado Padre de la Patria y al Deán Funes, un sacerdote que participó en el período de las luchas por la independencia, serán los escenarios donde rastreamos las huellas de los procesos de construcción de memorias. El peronismo que llega al poder a mediados de la década del cuarenta, encuentra en el año 1950, declarado “Año del Libertador Gral. San Martín”, por el centenario de su muerte, un escenario privilegiado para postular sus concepciones acerca del orden político deseable; a la vez, los historiadores construyen y presentan sus relatos sobre la historia argentina y sobre sus grandes hombres. Aquí se considerarán los discursos políticos oficiales y la producción de los historiadores, en particular de la Academia Nacional de la Historia y de algunos historiadores cordobeses, con el doble objetivo de reconstruir operaciones de memoria, gestadas en ámbitos diferentes, y de indagar las relaciones entre ambas. Pero, a la vez, al considerar este tercer actor –los historiadores cordobeses- esta indagación pretende ser el punto de partida de una investigación sobre el campo historiográfico cordobés dado que mientras los estudios sobre dos de los actores aquí considerados son numerosos<sup>3</sup>, si pensamos en los procesos de construcción de las historias locales, en diálogo y en tensión con las historias nacionales, nos encontramos aún con una incipiente producción.

### Los homenajes de la historia académica al Padre de la Patria

En 1970, Jorge Luis Borges hacía del secreto de Guayaquil el centro de uno de sus cuentos y situaba a este acontecimiento clave de la historia sanmartiniana y nacional nuevamente en el campo de lo contingente, de lo aleatorio. En “Guayaquil”, nombre del cuento citado, “el doctor Ricardo Avellanos, tenaz opositor del oficialismo, se negó a entregar el epistolario (cartas de Bolívar donde revelaría detalles de su entrevista con San Martín) a la Academia Nacional de la Historia y lo ofreció a diversas repúblicas latinoamericanas. Gracias al encomiable celo de nuestro embajador, escribe Borges, el doctor Melaza, el gobierno argentino fue el primero en aceptar la

---

conmemoración del Año Sanmartiniano”, *PolHis*. Boletín Bibliográfico Electrónico del Programa Buenos Aires de Historia Política, Mar del Plata, Año 5. N° 9, primer semestre 2012, pp. 25-36. <http://historiapolitica.com/datos/boletin/PolHis9.pdf>

<sup>3</sup>En este sentido, vale recordar que el peronismo ha sido objeto de múltiples investigaciones, centradas en distintas perspectivas analíticas; por su parte, los historiadores y las diferentes instituciones que integran han sido y continúan siendo los protagonistas centrales de una historia de la historiografía, que alcanzó mayor desarrollo desde las últimas décadas del siglo pasado. A modo de ejemplo, citamos la compilación de trabajos a cargo de DEVOTO, Fernando, *La historiografía argentina en el siglo XX*, editada por el Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1993 y 1994, que establece una agenda de investigación en este campo de estudios.

desinteresada oferta”.<sup>4</sup> Finalmente, el protagonista del cuento, un profesor de Historia Americana, miembro de la Academia Nacional de la Historia, no logra reunirse con los documentos.

A diferencia de lo narrado por Borges, la Academia Nacional de la Historia, a lo largo del Año Sanmartiniano, mostrará en la publicación homenaje al Libertador la eficacia de sus acciones dirigidas a documentar cuidadosamente este hecho, la entrevista de Guayaquil, y todos los demás que rodean la vida del padre de la patria.

En la advertencia, a modo de introducción, de los dos volúmenes editados por la Academia Nacional de la Historia en 1951, Ricardo Levene<sup>5</sup>, su presidente, expresaba que la iniciativa constituía un “homenaje de historiadores, fundado en la justicia y la verdad históricas, al Libertador General José de San Martín, con motivo de haberse cumplido el centenario de su muerte”.<sup>6</sup>

Bajo el título “Homenaje de la Academia Nacional de la Historia”, al comienzo de la publicación, se consignan distintas actividades: la celebración de un ciclo de conferencias sobre la personalidad histórica de San Martín, a cargo de miembros de la corporación, donde su presidente, Ricardo Levene, ocupó un lugar central y de historiadores de los países vecinos; la publicación de un volumen titulado “*La autenticidad de la carta de San Martín a Bolívar de 29 de agosto de 1822*”, con colaboraciones de autores antiguos y modernos, que contienen la demostración documental y bibliográfica de la autenticidad de la citada carta. La mención a esta iniciativa fue el escenario donde se hicieron apreciaciones sobre la función del historiador. Al respecto, se decía: “No movió a la Institución y a sus académicos de número al editar este volumen, propósito polémico alguno, sino un espíritu eminentemente histórico, es decir, el sentido profundo de la investigación en las fuentes

<sup>4</sup> Guayaquil, en BORGES, Jorge Luis, (1970), *El Informe de Brodie*, Obras Completas, tomo 2. Emecé Editores, Buenos Aires, pp. 441-446. En el siguiente texto se hace referencia al cuento citado: KOHAN, Martín. *Narrar a San Martín*. Adriana Hidalgo editora, Buenos Aires, 2005

<sup>5</sup> Ricardo Levene fue presidente de la Academia Nacional de la Historia desde su creación en 1938 hasta su muerte en 1959. Sobre su trayectoria durante el peronismo puede consultarse el siguiente trabajo: RODRIGUEZ, Martha, “Cultura y educación bajo el primer peronismo. El derrotero académico institucional de Ricardo Levene”, en PAGANO, Nora y RODRIGUEZ, Martha (comp.) *La historiografía rioplatense en la posguerra*. Editorial La Colmena, Buenos Aires, 2001, pp. 39-65. Por su parte, el trabajo de Eduardo Escudero brinda un interesante análisis y un completo estado de la cuestión sobre el lugar/los lugares de Levene en la historiografía nacional. Ver: ESCUDERO, Eduardo. *Ricardo Levene: políticas de la historia y de la cultura*. Ferreyra editor, Córdoba, 2010

<sup>6</sup> Ricardo Levene, Advertencia, *San Martín. Homenaje de la Academia Nacional de la Historia en el centenario de su muerte (1850-1950)*, Buenos Aires, 1951, Tomos I y II. Pagano plantea, respecto a Levene, que “la experiencia política inaugurada en 1946 no constituyó inicialmente obstáculo insalvable en la medida en que “neutralidad erudita” lo colocó a resguardo de remociones y cesantías”. La autora se refiere a los mecanismos adaptativos desarrollados por el presidente de la Academia Nacional de la Historia, como por ejemplo sus respuestas a la encuesta sobre el justicialismo realizada por el interventor en 1952. Ver: DEVOTO y PAGANO. *Historia de la historiografía argentina*. Sudamericana, Buenos Aires: Sudamericana, 2009, 190.

y de la crítica externa e interna de los documentos, que distingue la personalidad del historiador, sin pasión partidaria, con acendrado amor a la verdad”.<sup>7</sup> También se acuñaron piezas numismáticas: una medalla plaqueta “Primer Centenario de la muerte del Libertador” y una medalla que recuerda al capitán Gabriel Lafond de Lurcy que publicó por primera vez la carta de San Martín a Bolívar.<sup>8</sup>

Una actividad ocupó un lugar central: el homenaje a los historiadores de San Martín, aprobado por la Academia Nacional de la Historia en marzo de 1950, bajo los siguientes argumentos: “En homenaje al Libertador General San Martín en el año Centenario de su muerte, la Academia Nacional de la Historia honra la memoria de los preclaros historiadores de América más representativos, que en la segunda mitad del siglo XIX revelaron su personalidad histórica a través de intensas investigaciones y de serena crítica histórica: Bartolomé Mitre, Benjamín Vicuña Mackenna y Mariano Felipe Paz Soldán”. Destacaban la síntesis magistral realizada por el historiador de la nación en la *Historia de San Martín y de la emancipación sudamericana* (1887); la obra del historiador chileno, *Vida de San Martín* (1863), quien llamó a San Martín el más grande de los criollos de América y afirmó que “San Martín no fue un hombre, ni un político, ni un conquistador: fue una misión”. Por último, las investigaciones del historiador peruano, plasmadas en su libro *Historia del Perú independiente* (1868). La Academia resolvió mandar ejecutar los retratos de Vicuña Mackenna y Mariano Paz Soldán para que fueran colocados junto al de Mitre en el Salón de sesiones privadas.

En el Año Sanmartiniano, la Academia Nacional de la Historia fue la gran gestora de los homenajes de los historiadores al prócer y la voz autorizada que garantizaba la verdad histórica acerca de los acontecimientos que rodeaban la vida de San Martín y

---

<sup>7</sup> *San Martín. Homenaje de la Academia Nacional de la Historia en el centenario de su muerte (1850-1950)*, Buenos Aires, 1951, Tomo I: 32. En el citado volumen se insertaron copias facsímiles de las publicaciones de la carta por contemporáneos de San Martín y artículos firmados por Bartolomé Mitre, José Pacifico Otero (fundador del Instituto Sanmartiniano en 1933) y Ricardo Levene, entre otros, así como la declaración de la Academia sobre este asunto.

<sup>8</sup> Gabriel Lafond de Lurcy fue un viajero y escritor francés, que estuvo al servicio de la marina peruana. En 1839 se dirigió a San Martín, quien se hallaba en Grand Bourg, en procura de datos. De allí se originó la famosa carta conocida como Carta de Lafond y que ha despertado intensas polémicas sobre el secreto de la entrevista celebrada en Guayaquil en 1823 entre San Martín y Bolívar. Dicha Carta fue publicada en un libro de su autoría en 1843-44, titulado *Voyages autour du monde et naugrages celebres*.

que ocupaban un papel clave en el relato de la historia nacional.<sup>9</sup> Su intervención, en 1952, por parte del gobierno nacional, evidenciará un cuestionamiento de ese lugar.<sup>10</sup>

### **Historia, política y memoria en Córdoba: un relato provincial en la conmemoración del Año Sanmartiniano**

Los actos oficiales organizados por el gobierno provincial tuvieron como escenario la plaza principal, que lleva el nombre de San Martín; allí, se realizó un velatorio simbólico del prócer y frente a la asistencia del magisterio se escucharon los discursos del gobernador, Brigadier San Martín, del presidente y secretario de la Comisión de Homenaje al Padre de la Patria, Emilio Ocampo y Adolfo Pizarro respectivamente. En el Teatro del Libertador se entregaron los premios de los certámenes literarios y artísticos; en el Museo Histórico provincial se desarrolló una conferencia titulada “San Martín y la criollidad”; en la misa de campaña, organizada por el ejército, actuó el coro compuesto por niños de las escuelas primarias, seguido del desfile de escolares. El gobernador también asistió a un acto en la estación de trenes “17 de octubre” junto a representantes de la Unidad Ferroviaria Peronista. Como un claro signo de los nuevos tiempos, el calendario sanmartiniano publicado por la prensa hacía referencia a la carta de San Martín a Rosas donde el prócer le agradece haber sido nombrado en su último mensaje a la Legislatura.<sup>11</sup>

La Universidad Nacional de Córdoba, que había otorgado el título de Doctor Honoris Causa al presidente Perón, también fue una activa operadora de memoria.<sup>12</sup> En el auditorio de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales tuvo lugar el acto de homenaje con la presencia del gobernador y los ministros del gobierno provincial.

<sup>9</sup> Pagano afirma que la Academia Nacional de la Historia no tuvo la centralidad que hubiese esperado en los homenajes oficiales durante el Año Sanmartiniano, siendo su principal contribución la publicación aquí considerada. Ver: DEVOTO y PAGANO. *Historia de la historiografía argentina*. Sudamericana, Buenos Aires, 2009, p. 192. Sin embargo, considero que la citada publicación da cuenta de distintas iniciativas de la corporación en torno a las conmemoraciones del padre de la patria.

<sup>10</sup> En 1950 el Congreso Nacional por ley N° 14007 va a legalizar el control gubernamental sobre las academias, reglamentado dos años más tarde por decreto N° 7500. Martha Rodríguez plantea que los conflictos entre la Academia Nacional de la Historia y el gobierno peronista “si bien tienen una veta historiográfica, son principalmente institucionales y están vinculados a un intento de ambas partes por mantener y consolidar espacios de poder, para lo cual tener un control en parte “político” de las imágenes difundidas sobre el pasado nacional era muy importante”. Ver: RODRIGUEZ, Martha, “Cultura y educación bajo el primer peronismo. El derrotero académico institucional de Ricardo Levene”, en PAGANO, Nora y RODRIGUEZ, Martha (comp.) *La historiografía rioplatense en la posguerra*. Editorial La Colmena, Buenos Aires, 2001, p. 56.

<sup>11</sup> *La Voz del Interior*, Córdoba, 15 de agosto de 1950.

<sup>12</sup> El título de Doctor Honoris Causa por la Universidad Nacional de Córdoba le fue otorgado a Perón el 23 de febrero de 1948. En esa ocasión, el presidente pronunció una conferencia titulada “Cultura universitaria y sentimiento nacional”. Ver: *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba*, Imprenta de la Universidad, Año XXXV, N° 1, marzo-abril de 1948.

Allí, el rector de la Casa de Trejo, José Urrutia, pronunció su discurso acompañado por los decanos de las distintas facultades, consejeros, consiliarios, cuerpo docente y alumnos, jefes y oficiales del Ejército y el arzobispo de Córdoba, entre otros protagonistas. En consonancia con otros discursos de la época, destacaba que “el Libertador tenía un alma sencilla de criollo que jamás se permitió a sí mismo ambición de fama y poder”; finalizaba afirmando que “en la trayectoria de este sencillo patriarca hay contornos bíblicos”.<sup>13</sup>

La caracterización de San Martín como un criollo se repetía en distintos ámbitos. La prensa local publicaba en estos tiempos del centenario de su muerte un texto de Bartolomé Mitre, calificado como “el primer historiador del prócer, crítico, severo e imparcial”, titulado “San Martín, el más grande de los criollos del Nuevo Mundo”, tomado de la *Historia de San Martín y de la independencia sudamericana*; allí se establecían los vínculos entre el padre de la patria y los personajes de la mitología griega: San Martín era descripto como “perteneciente a la raza de aquellos descendientes de Hércules” al tiempo que se señalaba que “su naturaleza apasionada de criollo americano, reflejaba inconscientemente las ideas caducas del orden de cosas que odiaba y combatía”.<sup>14</sup> Mitre era la fuente de referencia obligada cuando se hablaba de San Martín; como ya señalamos, el año Sanmartiniano fue también un año de homenajes a Mitre como historiador no sólo del padre de la patria, sino de toda la nación. Tanto en la prensa de Buenos Aires como en la de Córdoba se publicaban notas que elogiaban su tarea; al mismo tiempo, su obra se difundía entre otros actores sociales, por ejemplo, su texto *Historia de San Martín* fue ofrendado a los agentes de la policía.<sup>15</sup>

En Córdoba se anunciaba la exhibición de películas nacionales para el pueblo, con entrada libre, como adhesión de las compañías cinematográficas cordobesas a los homenajes al Libertador. En el Museo Histórico tuvo lugar una conferencia titulada “San Martín, hombre de fe” que daba cuenta de la pertenencia del padre de la patria a la nación católica. Mientras maestros y alumnos participaban del Desfile de Reservistas, la Asociación de Maestros de la provincia cursaba una nota al ministro de Educación y Cultura, Leiva Castro, donde, invocando el espíritu superior y justiciero del Libertador, le solicitaba que resolviera la reincorporación de los maestros dejados cesantes como homenaje a San Martín.<sup>16</sup>

<sup>13</sup> *La Voz del Interior*, Córdoba, 14 de agosto de 1950.

<sup>14</sup> *La Voz del Interior*, Córdoba, 16 de agosto de 1950.

<sup>15</sup> El diario *La Nación* publicó una nota titulada “La Historia y la Patria”, donde su autor Jean Paul elogiaba la figura de Mitre. *La Nación*, Buenos Aires, 9 de julio de 1950.

<sup>16</sup> *La Voz del Interior*, Córdoba, 18 de agosto de 1950.

Antes de preguntarnos quiénes eran los historiadores que participaban en las conmemoraciones del padre de la patria en Córdoba, haremos unas breves referencias sobre el campo historiográfico cordobés. En 1920, un grupo de “historiadores cordobeses” creó una Junta de Estudios Históricos, que no perduró.<sup>17</sup> Sin embargo, su presidente, monseñor Pablo Cabrera<sup>18</sup> formará parte de otra de las iniciativas relacionadas con el cultivo de la historia. Nos referimos la filial cordobesa, creada en 1928, de la Junta de Historia y Numismática Americana, con sede en Buenos Aires, desde fines del siglo XIX, institución referenciada en la figura de Bartolomé Mitre, considerado y legitimado como el padre de la historiografía nacional. Es decir, que uno de los primeros pasos en la institucionalización de un espacio de producción para la historia fue un acto de despliegue del centro hacia el interior, promovido por las relaciones entre quienes profesaban esta actividad en el centro-Buenos Aires y quienes lo hacían en el interior-Córdoba. La filial Córdoba también será presidida por monseñor Pablo Cabrera; su biblioteca, adquirida por la Universidad de Córdoba, después de su muerte, fue la base sobre la que se fundó el Instituto de Estudios Americanistas en el año 1936. En su inauguración, la conferencia de Ricardo Levene, presidente de la Junta de Historia y Numismática, institución madre, legitimaba el nacimiento de la nueva institución al tiempo que el título de la misma: “Pensamiento y acción política del Deán Funes en 1811”, tendía vínculos con la tradición política provincial.<sup>19</sup> En 1941 fue creada la Junta Provincial de Historia, como filial de la Academia Nacional de Historia, fundada en 1938. Su historia, relatada por ellos mismos, nos habla de dos épocas: una primera, desde 1941 a 1947 y una segunda, desde 1957 a 1969, fecha desde la que continuó su actividad de manera ininterrumpida.<sup>20</sup> Efraín Bischoff, uno de los historiadores que participó en las conmemoraciones del padre de la patria, tuvo un papel activo en esta institución fundamentalmente en la segunda época, ocupando cargos de pro-secretario (1957), secretario (1964) y presidente (1977) y participando como orador en homenajes a distintos protagonistas de la historia provincial, como José Javier Díaz, gobernador de Córdoba; el general José María Paz y el caudillo riojano,

<sup>17</sup> Sobre este tema, véase: REYNA BERROTARÁN, Denise, “Caminos hacia la institucionalización de la historia en Córdoba: discusiones respecto a sus orígenes (1924-1936)”, en PHILP, Marta: *Territorios de la Historia, la política y la memoria*. Alción Editora, Córdoba, 2013, pp. 27-55

<sup>18</sup> Sobre la figura de Monseñor Pablo Cabrera, ver el trabajo de REYNA BERROTARÁN, Denise. “La Historia como herramienta de Legitimación de la Iglesia a principios del Siglo XX. El caso de Monseñor Pablo Cabrera”, en PHILP, Marta (comp.) *Intervenciones sobre el pasado*. Alción editora, Córdoba, 2011, pp. 19-41

<sup>19</sup> Levene, Ricardo, “Pensamiento y acción política del Deán Funes en 1811”, en *Instituto de Estudios Americanistas. Acto inaugural y antecedentes*, Imprenta de la Universidad, Córdoba, 1937.

<sup>20</sup> Pedro Grenón, Reglamento interno de la Junta Provincial de Historia en su 1° Época 1941-1947; Pedro Grenón, Crónica de la Junta Provincial de Historia de 1957 a 1969, *Revista de la Junta Provincial de Historia de Córdoba* N° 3, año 1969.



Vicente Angel Peñaloza, entre otros. También es miembro de la Academia Nacional de Historia, del Instituto Nacional Belgraniano, de la Junta de Historia Eclesiástica Argentina y del Instituto Nacional Sanmartiniano, entre otras instituciones.

Bischoff fue uno de los historiadores premiados en el Congreso Regional realizado en Córdoba, preparatorio del Congreso Nacional con que culminó la conmemoración del Año Sanmartiniano, una de las iniciativas gubernamentales previstas en la ley 13661.<sup>21</sup> La organización del Congreso Nacional preveía en una primera etapa la realización de Congresos Regionales, donde se centralizaría la discusión de los temarios, la sugerencia de proposiciones y la recomendación de trabajos que integrarían las comunicaciones al temario nacional.<sup>22</sup>

Una comisión trabajó en la organización del Congreso Regional que se realizó en Córdoba en noviembre de 1950. El mismo contó con cuatro actividades centrales: una sección juvenil donde se presentaron composiciones de estudiantes pertenecientes a los institutos de enseñanza secundaria de Córdoba, La Rioja y Catamarca, obreros y empleados e intelectuales; los jóvenes fueron convocados a escribir sobre la personalidad moral del General San Martín <sup>23</sup>; la presentación de ponencias; la discusión de un cuestionario sobre la figura de San Martín y la contribución documental ofrecida por el Instituto de Estudios Americanistas de la Universidad Nacional de Córdoba, consistente en una serie de cartas inéditas del General San Martín con hombres de Córdoba.

El “cuestionario sanmartiniano” tratado en las sesiones del Congreso Regional celebrado en Córdoba se centraba en tres temas: la personalidad militar del Libertador, el momento histórico americano de sus campañas y Córdoba en la campaña de Los Andes. En el primero de los temas una pregunta sintetizaba cuál era la imagen del padre de la patria a destacar: “¿Cómo San Martín guerrero creó un ejército identificado con un alto espíritu redentor y no conquistador?” En el segundo de ellos, el acento estaba puesto en el papel de los caudillos provinciales; así una de las preguntas decía: “El

---

<sup>21</sup> El Congreso Nacional de Historia del Libertador Gral. José de San Martín fue organizado por una Comisión especial presidida por el presidente de la nación e integrada por el ministro de Educación, Méndez de San Martín, los rectores de la Universidad Nacional de La Plata y de la Universidad Nacional del Litoral y José María Castiñeira de Dios, director de la Comisión Nacional de Cultura y presidente del Instituto Nacional Sanmartiniano.

<sup>22</sup> Año del Libertador General San Martín, Comisión Auxiliar Organizadora del Congreso Nacional de Historia del Libertador General José de San Martín, *Boletín Informativo*, Mendoza, noviembre de 1950, Año I, Núm. 6.

<sup>23</sup> La Comisión organizadora de la Sección Juvenil era presidida por el profesor Carlos Heras de La Plata. El estudiante premiado de Córdoba era alumno del Colegio Nacional de Monserrat, perteneciente a la Universidad Nacional de Córdoba; uno de los obreros, que recibió una mención especial, trabajaba en una fábrica de vidrios; en la categoría de los intelectuales fue premiado un miembro de un instituto religioso. La Sección Juvenil, en *Boletín Informativo*, Mendoza, noviembre de 1950, Año I, Núm. 6, p. 23.

pensamiento de los caudillos provinciales estuvo con la idea de la independencia nacional y la sostuvieron o se desligaron de contribuir en la empresa sanmartiniana?”. En el tercero, una pregunta, con respuesta afirmativa, acentuaba el papel de Córdoba en la epopeya sanmartiniana; así se decía: “El estado social, político y económico de Córdoba permitía una ayuda eficaz al ejército de los Andes durante la época de la campaña sobre Chile?”<sup>24</sup> Los autores de las monografías presentadas al Congreso pertenecían a la Universidad de La Plata, a la Universidad Nacional de Córdoba y a instituciones de ciudades del interior provincial, como Río Cuarto.

En 1948, la Universidad Nacional de Córdoba había publicado un libro de Efraín Bischoff, uno de los autores premiados en este Congreso, miembro del Instituto de Estudios Americanistas, perteneciente a la misma Universidad. En el mismo, titulado *La Córdoba que vio el Libertador*, hay un argumento que se repite a lo largo de todos sus textos sobre la historia de Córdoba: la centralidad de los acontecimientos sucedidos en esta provincia para la historia de todo el país. Esta premisa explicativa también está presente en su recreación de la figura de San Martín.<sup>25</sup>

El texto relata minuciosamente los tiempos de San Martín en Córdoba, sus relaciones con los gobernantes, los grupos de poder como los comerciantes y las familias patricias; se centra en su entrevista con Pueyrredón, el director supremo; en el escenario, aportando detalles sobre la casa en que la misma habría tenido lugar. Su relato se funda en trabajos previos realizados por los padres fundadores de la historiografía cordobesa como Monseñor Pablo Cabrera y el sacerdote Pedro Grenón y en la amplia lista de bibliografía general podemos encontrar a los Archivos consultados<sup>26</sup>, coexistiendo con distintos autores: Bartolomé Mitre, Vicente Fidel López, José Pacífico Otero, Ricardo Rojas, José Luis Busaniche, Bartolomé Descalzo, Carlos Ibarguren, entre otros.

---

<sup>24</sup> Cuestionario sanmartiniano que será tratado en las Sesiones del Congreso Regional de Historia del Libertador General San Martín a celebrarse en la Universidad Nacional de Córdoba entre los días 20 y 25 de noviembre próximo, en *Boletín Informativo*, Mendoza, noviembre de 1950, Año I, Núm. 6, p. 25.

<sup>25</sup> *El General San Martín en Córdoba*, Librerías Cervantes, Córdoba, 1950. Año del Libertador General San Martín.

<sup>26</sup> Archivo de la Catedral de Córdoba, Archivo de la Universidad Nacional de Córdoba, Archivo del Instituto de Estudios Americanistas, Archivos Municipal y Provincial, ubicados en Córdoba; Archivo de Mitre, Archivo de San Martín, Archivo del Deán Gregorio Funes, Archivo General de la Nación, en Buenos Aires; archivos provinciales de Mendoza, San Luis y Santiago del Estero.

## El homenaje nacional del Deán Funes y sus derivas cordobesas

El homenaje nacional al Deán Funes, en el segundo centenario de su nacimiento, fue realizado en mayo de 1949, por iniciativa de la Junta Nacional de Intelectuales, creada por el gobierno peronista en 1948, de la que participaron distintos actores: el gobierno nacional y provincial, la citada Junta e historiadores locales, nucleados en incipientes instituciones productoras de historia, creadas dentro de la Universidad Nacional de Córdoba.

Un decreto del Poder Ejecutivo firmado por el presidente Perón en enero de 1949 encomendaba a la Subsecretaría de Cultura de la Secretaría de Educación, para que por intermedio de la Junta Nacional de Intelectuales, constituyera una Comisión Nacional honoraria de homenaje a la memoria del Deán Gregorio Funes con motivo de cumplirse el 25 de mayo de 1949 el segundo centenario de su nacimiento.<sup>27</sup> En los considerandos que expresaban los fundamentos del decreto se destacaban los méritos del homenajeado: haber sido uno de los primeros impulsores de la educación pública, renovador de los estudios de la Universidad de Córdoba, fundador de cátedras de educación superior, costeadas con su propio peculio; uno de los precursores y uno de los más conspicuos próceres de la emancipación, cuya causa apoyó en el interior, hasta el grado de contribuir decisivamente al buen éxito de la acción revolucionaria; uno de los miembros de la Junta Gubernativa de la Revolución, formada por representantes de todas las provincias: el primer gobierno nacional argentino; autor del primer instrumento constitucional de nuestra patria: el Reglamento de la Junta Revolucionaria; director y redactor de la Gaceta de Buenos Aires; diputado del Congreso que sancionó la Constitución Nacional de 1819; autor de la primera historia argentina escrita después de la emancipación de las Provincias Unidas del Río de la Plata; autor del primer estatuto legal de la prensa. Todas estas acciones reafirman su papel como “uno de los más insignes promotores de la cultura de nuestro pueblo, acción que cumplió en la cátedra, en el púlpito, en las tribunas públicas, en el periodismo, en el libro y en las asambleas parlamentarias”. Se destaca el sacrificio de su fortuna personal, puesta al servicio de la causa de la Patria, a la cual ya había consagrado su talento, su saber, su energía y su patriotismo. Todos estos méritos justifican sobradamente el homenaje que

---

<sup>27</sup> Decreto N° 667 del 14 de enero de 1949. Firmado por Perón y Refrendado por Gache Pirán e Ivanissevich. En: *Homenaje Nacional al Deán Funes en el segundo centenario de su nacimiento*. Publicación de la Comisión Nacional Honoraria de Homenaje a la Memoria del Deán Dr. D. Gregorio Funes, Ministerio de Educación de la Nación, Subsecretaría de Cultura, Buenos Aires, 1949

forma parte del deber de Estado: “mantener viva en el pueblo la veneración hacia los argentinos que impulsaron con su acción y pensamiento la grandeza de la Patria”.

Ahora bien, podemos preguntarnos por qué el Deán Funes, pregunta que nos conduce a los promotores de este homenaje, la Junta Nacional de Intelectuales. Diversos trabajos hacen referencia a esta creación institucional del peronismo. Flavia Fiorucci la caracteriza como “el primer y más ruidoso experimento de la Subsecretaría de Cultura”.<sup>28</sup> Desde su perspectiva, este proyecto, que habría tenido su origen en la solicitud de algunos intelectuales, no todos peronistas, expondría con claridad los objetivos incompatibles que el gobierno intentaba lograr a través de la ampliación de la burocracia cultural: la cooptación de los intelectuales y la intervención sobre la dinámica del campo. Por su parte, esta iniciativa compartía rasgos presentes en otras instituciones, entre ellos, la dirección a cargo de personas poco destacadas y fundamentalmente no legitimadas por un campo intelectual ya consolidado en el momento de la llegada del peronismo al poder. En este sentido, un claro ejemplo, es la figura de Antonio Castro, un historiador de Entre Ríos, al frente de la Subsecretaría de Cultura de la nación o de Horacio Velásquez, un obrero de frigoríficos al frente de la Comisión de Bibliotecas Populares. Alejandro Cattaruzza ubica la creación de la Junta dentro de las estrategias implementadas por el peronismo hacia los intelectuales, en su mayoría integrantes de la oposición política.<sup>29</sup> Por su parte, Silvia Sigal se refiere a la Junta como uno de los intentos del régimen nacido en junio de 1943 y continuado por Perón para sumar a los intelectuales al nuevo esquema de poder.<sup>30</sup> En este trabajo la Junta Nacional de Intelectuales estará presente como promotora de este homenaje, de este uso del pasado y como espacio de vinculación de sectores con distintas trayectorias pero unidos por su pertenencia a un mundo delimitado por el catolicismo, el nacionalismo y el hispanismo. De este mundo provinieron los miembros de la Comisión Nacional Honoraria de Homenaje al Deán Funes, presidida por el secretario de educación, Oscar Ivanissevich e integrada por Mario Amadeo, Jerónimo Cortés Funes, el reverendo Guillermo Furlong Cardiff, Delfina Bunge de Gálvez, Carlos Ibarguren, Gustavo Martínez Zuviría, Manuel Villada Achával y Ricardo Levene, entre otros.<sup>31</sup>

<sup>28</sup> FIORUCCI, Flavia, *Intelectuales y peronismo, 1945-1955*. Biblos, Buenos Aires, 2011, p. 36

<sup>29</sup> CATTARUZZA, Alejandro, *Historia de la Argentina. 1916-1955*. Siglo XXI, Buenos Aires, 2009, pp. 236

<sup>30</sup> SIGAL, Silvia, “Intelectuales y peronismo”, en Torre, Juan Carlos (director) (2002) *Los años peronistas (1943-1955)*, Nueva Historia Argentina, Tomo 8. Sudamericana, Buenos Aires, p. 513

<sup>31</sup> *Homenaje Nacional al Deán Funes en el segundo centenario de su nacimiento*. Publicación de la Comisión Nacional Honoraria de Homenaje a la Memoria del Deán Dr. D. Gregorio Funes, Ministerio de Educación de la Nación, Subsecretaría de Cultura, Buenos Aires, 1949, pp.12-13

En la Universidad Nacional de Córdoba, su rector, el médico José Miguel Urrutia, resolvió rendir homenaje y adherir a los actos dispuestos por el presidente de la nación, Juan Domingo Perón, viabilizados a través de la Subsecretaría de Cultura de la Secretaría de Educación, por intermedio de la Junta Nacional de Intelectuales. A tal efecto, se constituyó una comisión para elaborar el programa de homenajes a desarrollar en la institución donde el homenajeado deán Funes fue rector; la misma estuvo integrada por el Decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Lisardo Novillo Saravia; el delegado de la Facultad de Filosofía y Humanidades, presbítero Severo Reynoso; el profesor de historia, Roberto Peña y el director del Instituto de Estudios Americanistas, Luis Roberto Altamira.<sup>32</sup> La integración de la comisión muestra por una parte la preeminencia de los sectores nacionalistas católicos, defensores de la tradición y de cultores de la historia. Un dato significativo fue el tema de la tesis, defendida en 1937, que otorgó al decano de Derecho su título de doctor: la “Punibilidad del comunismo”.<sup>33</sup>

Si la integración de la Comisión de homenaje en la UNC evidencia la presencia de representantes de este mundo surcado por la importancia de la religión católica, también muestra el lugar de los cultores de la historia en la Casa de Trejo, desde instituciones de reciente creación, como el Instituto de Estudios Americanistas, que, como ya señalamos, fue fundado en 1936 bajo la invocación del nombre de monseñor Pablo Cabrera, sacerdote-historiador, reconocido como mito de los orígenes de la historiografía cordobesa y a la vez, punto de encuentro y vinculación con la historiografía nacional, central. Estos historiadores, Roberto Peña y Luis Altamira al momento del homenaje ya contaban con textos escritos sobre el deán Funes, con otros en prensa, que formaban parte de la bibliografía citada y utilizada para construir la síntesis biográfica del homenajeado incluida en la publicación de la Comisión Nacional honoraria y que concluía con una caracterización que mostraba las claras vinculaciones con el lenguaje del presente donde el deán Funes era nombrado como “un defensor de la soberanía de los pueblos hispanoamericanos contra la expansión imperialista y contra la acción de la alianza monárquica europea”.<sup>34</sup> Soberanía e imperialismo,

<sup>32</sup> Res. rectoral N° 83, citada en Publicación de la Comisión Nacional Honoraria de Homenaje a la Memoria del Deán Dr. D. Gregorio Funes, Ministerio de Educación de la Nación, Subsecretaría de Cultura, Buenos Aires, 1949, p. 16

<sup>33</sup> Para una caracterización de su figura, véase: TCACH, César, 2009, “La derecha ilustrada: Carlos Ibarguren, Nimio De Anquin y Lisardo Novillo Saravia (h)”, en *Estudios* N° 22, Córdoba: CEA-UNC, pp. 193-207.

<sup>34</sup> *Homenaje Nacional al Deán Funes en el segundo centenario de su nacimiento*. Publicación de la Comisión Nacional Honoraria de Homenaje a la Memoria del Deán Dr. D. Gregorio Funes, Ministerio de Educación de la Nación, Subsecretaría de Cultura, Buenos Aires, 1949, pp. 22

términos presentes en los discursos políticos del peronismo, utilizados para marcar la ruptura con el pasado, el de la Argentina del liberalismo.

El reclamo por el abandono de la tradición hispánica se tornó más visible después de la Reforma Universitaria de 1918 donde la polarización entre el orden tradicional, el de la hispanidad, y la constelación racional-individualista, para usar las palabras de Lisardo Novillo Saravia, se hizo evidente en un escenario marcado por la presencia de viejos y nuevos actores que sumaban a esa constelación las ideas del socialismo y del anarquismo. Con la llegada del peronismo al poder y antes bien, desde la “revolución del 4 de junio de 1943” estos sectores defensores de la tradición hispánica como pasado y sustento del mundo actual encontraron un espacio para reafirmar su defensa de la misma. Es en este contexto donde tuvo lugar el homenaje al Deán Funes, el sacerdote que se sumó al proceso revolucionario de Mayo, como tantos otros, y de este modo dio a la iglesia católica un lugar en el nuevo orden. Como ya señalamos, fue la Junta Nacional de Intelectuales, conformada por protagonistas afines a esta tradición, la que promovió el homenaje. Un año antes las universidades nacionales argentinas habían promovido el otorgamiento de la distinción honoris causa a Perón en agradecimiento a la sanción de la nueva ley universitaria en 1947. En esos escenarios, el presidente de la nación y líder del nuevo movimiento político, también rescató este mundo de las ideas donde la tradición hispánica, vinculada a la religión católica, ocupaba un lugar central. En el discurso pronunciado en oportunidad de recibir su doctorado *Honoris Causa*, titulado: “Cultura universitaria y sentimiento nacional”, el Presidente Perón comenzó haciendo referencia a los “virtuosos y sabios varones que fundaron el Colegio de Nuestra Señora de Monserrat, primero y el Seminario de Loreto, después y a cuantos contribuyeron a fomentar el prestigio de esta Universidad”.<sup>35</sup>

Algunos de estos cultores de la historia ocuparon un lugar central en el acto académico de homenaje dispuesto por el superior gobierno de la provincia, realizado en el teatro Rivera Indarte, bautizado durante el peronismo como Gral. San Martín, que tuvo como oradores al jefe de investigaciones del Instituto de Estudios Americanistas de la UNC y director del Museo Provincial de Bellas Artes, profesor Luis Roberto Altamira, en representación del gobierno; al presbítero Severo Reynoso, delegado de la Facultad de Filosofía y Humanidades, en nombre de la UNC y al doctor Angel Ferreyra

<sup>35</sup> El discurso fue publicado en la *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba*, Imprenta de la Universidad, 1948, N° 1, marzo-abril. Analizamos este acontecimiento en: PHILIP, Marta y ESCUDERO, Eduardo, Dos Doctores Honoris Causa de la Universidad Nacional de Córdoba: una lectura de los vínculos entre universidad y política, en SAUR, Daniel y SERVETTO, Alicia (coordinadores) *Universidad Nacional de Córdoba. Cuatrocientos años de historia*, Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, Colección 400 años. Los libros, 2013, Tomo II, pp. 211-229.

Cortés en nombre de la Comisión Nacional de Homenaje al Deán Funes. De este modo, entre los oradores estaban representados los cultores de la historia en Córdoba, en la figura de Luis Altamira y los defensores de un orden fundado en la religión católica, con espacio en la UNC. Ante la presencia del delegado del Senado de la Nación Osvaldo Amelotti; el delegado del ministerio del interior; el delegado de la Cámara de Diputados de a Nación, presbítero Virgilio Filippo y las autoridades de la provincia de Córdoba, el gobernador brigadier Juan Ignacio de San Martín y el vicegobernador Pío Lacase y el arzobispo de Córdoba, monseñor Fermín Lafitte, Luis Altamira dictó una conferencia titulada “El Deán Funes, conciliador y vidente” mientras que Severo Reynoso se centró en “El ambiente teológico del siglo XVIII”. El tema de su conferencia se vinculaba con sus escritos del presente, como profesor titular de Altos Estudios Religiosos, donde argumentaba acerca de la necesaria inclusión de la teología como disciplina universitaria.

Al año siguiente del homenaje, en 1950, Luis Altamira publicará un libro muy significativo para esta tarea de rescate del deán Funes, no sólo como el sacerdote que impulsó la Revolución de Mayo en el interior del país, sino como el primer historiador de San Martín.<sup>36</sup> Este texto cumplía el doble objetivo: homenajear al padre de la patria y recordar el lugar del deán Funes no sólo como el primer historiador de San Martín sino como primer historiador de una nación en ciernes cuando en la temprana primera década del siglo XIX publicó el *Ensayo de la historia civil del Paraguay, Buenos Aires y Tucumán*.<sup>37</sup> En la introducción de su libro, Altamira exponía sus vínculos con la Junta Nacional de Intelectuales a partir del relato de un suceso particular: su pedido a la misma de la inclusión, en el folleto publicado por la Comisión Nacional de Homenaje al Deán Funes, de dos leyendas: una referida al papel del deán como primer historiador de San Martín; otra, a su carácter de historiador y defensor de San Martín. Su texto se sumaba a otros que proponían el rescate de figuras provinciales como el Deán Funes con proyección nacional, o nacionales con importancia en la historia local como San Martín. En su trabajo se destacaba un tema presente en pensadores de todo el arco ideológico, desde la izquierda a la derecha, me refiero al reclamo de las provincias respecto a su lugar en el proceso nacional, tanto en la escritura de la historia como en

<sup>36</sup> Altamira, Luis Roberto, *El Deán Funes: primer historiador del General San Martín*, Publicaciones del Instituto de Estudios Americanistas, Universidad Nacional de Córdoba, 1950

<sup>37</sup> En la edición de 1910, el editor José Arturo Scotti destaca que “a pesar del verdadero mérito y de su utilidad sólo se han hecho dos ediciones del Ensayo de la Historia Civil del Paraguay, Buenos Aires y Tucumán escrita por el doctor D. Gregorio Funes. La primera, en vida del autor, en tres tomos y la segunda en 1856 en dos volúmenes”. Deán Gregorio Funes, *Ensayo de la Historia Civil del Paraguay, Buenos Aires y Tucumán*, Talleres Gráficos de L.J. Rosso y Cía, Buenos Aires, 1910, p. 5

las acciones políticas del presente. Estos historiadores se sitúan dentro de la línea de la Nueva Escuela Histórica, de hecho invitan para su consagración a representantes de la misma, por ejemplo a Ricardo Levene en la inauguración del Instituto de Estudios Americanistas, a la vez que se autorepresentan como portadores de una tradición a defender: la hispano-católica, eclipsada en tiempos de la Reforma Universitaria, continuando y reinaugurando la dicotomía entre tradición y modernidad, entre continuidad y cambio.

### Conclusiones

En este trabajo elegimos analizar los vínculos entre la historia, la política y la memoria a través de las conmemoraciones realizadas en torno a dos figuras de la historia argentina: San Martín y el deán Funes. En el primer caso, la Academia Nacional de la Historia se propuso realizar un “homenaje de historiadores, fundado en la justicia y la verdad históricas”. El homenaje se realizó desde una profesión particular, ya consolidada en la Argentina de mediados del siglo XX, que había visto nacer su visión integral de la historia nacional, plasmada en la publicación de la *Historia de la Nación argentina*, producida por los miembros de la corporación nacida en 1938 como heredera y continuadora de la Junta de Historia y Numismática de 1893. Corporación que reconoce lugares de memoria, la obra de Bartolomé Mitre sobre San Martín es uno de ellos y de hecho, mientras se conmemoraba al padre de la patria, también se homenajeaba a quien la Academia, y no sólo ella, considera su principal historiador. Sus actividades se extenderán más allá de las fronteras nacionales, establecerán vínculos con colegas latinoamericanos y europeos, nucleados en instituciones similares. La mayoría de las iniciativas correspondieron a su presidente, Ricardo Levene, que en los distintos escenarios caracterizó la tarea del historiador y asumió una actitud militante en torno a lo que definía como la verdad histórica.

El otro gran operador de memoria fue el gobierno nacional, encabezado por el presidente Perón, surgido de la “Revolución de junio de 1943”, que al igual que el general Rawson en su proclama a los jefes y oficiales del Ejército y la Armada, invocaba la figura de San Martín como jefe supremo, “fuente inspiradora de la conducta ciudadana y de nuestras grandes conquistas”. Su extenso discurso de clausura del Año Sanmartiniano, en la ciudad de Mendoza, fue el escenario donde Perón proclamó y justificó la importancia de la conciliación de dos tareas fundamentales: la de general y la de conductor; la descripción del despliegue de estas funciones en la figura de San Martín



se constituyó en una operación de memoria que justificaba su propio accionar político en la nueva Argentina de masas.

La inclusión del discurso de Perón en la publicación del homenaje de la Academia Nacional de la Historia a San Martín es un documento que nos muestra las evidentes y necesarias relaciones entre la corporación oficial y el gobierno nacional. Pero también constituye un punto de partida para investigar las disputas, en torno a la construcción de la memoria histórica nacional, entre los distintos actores: historiadores profesionales, formados en la historiografía liberal; revisionistas; líderes políticos.

Por otra parte, la referencia a las huellas sobre los distintos actores que conmemoraban al padre de la patria, no sólo en el ámbito central sino también local, permiten bosquejar un mapa de las operaciones de memoria delimitado por iniciativas nacionales-centrales y provinciales-locales que evidencian las tensiones presentes en los intentos de construcción de una memoria histórica nacional. Si por una parte, las operaciones gubernamentales durante el peronismo tendían a nacionalizar las conmemoraciones en un contexto político definido como “la revolución nacional en marcha”, por otra parte, algunos historiadores evocaron la figura de San Martín, justificando la importancia de Córdoba en el proceso nacional a través de un recurso supremo: los documentos, las fuentes, concebidos como la condición sine qua non para lograr una historia verdadera.

Un segundo acontecimiento: el homenaje nacional al Deán Funes, fue otro de los prismas elegido para mirar los procesos de legitimación del poder durante el peronismo. Del mismo participaron distintos actores entre los que se contaban autoridades nacionales y provinciales, intelectuales, cultores de la historia, instituciones como la Subsecretaría de Cultura de la Nación, la Junta Nacional de Intelectuales, la Universidad Nacional de Córdoba, partidos políticos, organizaciones de trabajadores, entre otros. Este escenario mostró las relaciones entre actores situados en el plano nacional y local que compartían una visión del mundo regulada por la religión católica y la tradición hispánica, que incorporó algunos de los cambios promovidos en el país desde la Revolución de Mayo pero continuó renegando de la tradición liberal, rescatada por los sectores del reformismo, no sólo universitario, sino también del ámbito político-partidario. Pero también mostró el aprovechamiento de la coyuntura de quienes oficiaban como escritores de la historia en espacios provinciales, en este caso, Córdoba, para posicionarse como cultores legítimos y constructores de una historia, como materia prima de las operaciones de memoria, que sin negar el relato nacional, destacara la especificidad de la historia provincial. Desde este lugar, el Deán Funes se constituía en

el instrumento adecuado: un prócer cordobés con trascendencia nacional que reunía dos condiciones centrales para el régimen peronista, particularmente para los intelectuales que ocuparon los espacios institucionales de producción y promoción de la cultura oficial: su condición de religioso y de patriota, “un defensor de la soberanía de los pueblos hispanoamericanos contra la expansión imperialista y contra la acción de la alianza monárquica europea”.

Los dos escenarios donde se vincularon historia, política y memoria nos mostraron que los esfuerzos dedicados a la construcción de una historia provincial no implicaron una ruptura con el relato de la historia nacional, antes bien, estos esfuerzos se presentan como un indicador más de un problema que invita a una mirada de larga duración, me refiero a las tensiones y disputas presentes en los procesos de construcción de las historias/memorias nacionales y locales, imagen dicotómica que no implica desconocer los vínculos entre ambas, que son mucho más que dos.

#### Documentos

- Los Principios*, Córdoba, 23 y 24 de mayo de 1949  
*La Nación*, Buenos Aires, 23 de mayo de 1949  
*La Voz del Interior*, Córdoba, 1946-1954  
*La Nación*, Buenos Aires, 1950  
*Homenaje Nacional al Deán Funes en el segundo centenario de su nacimiento*. Publicación de la Comisión Nacional Honoraria de Homenaje a la Memoria del Deán Dr. D. Gregorio Funes, Ministerio de Educación de la Nación, Subsecretaría de Cultura, Buenos Aires, 1949  
ALTAMIRA, Luis Roberto, *El Deán Funes: primer historiador del General San Martín*, Publicaciones del Instituto de Estudios Americanistas, Universidad Nacional de Córdoba, 1950  
BISCHOFF, Efraín (1950), *El General San Martín en Córdoba*. Librería Cervantes, Córdoba, Año del Libertador General San Martín.  
BISCHOFF, Efraín, (1992), “*San Martín y Córdoba*”, Buenos Aires: Separata de los Anales de la Academia Sanmartiniana 15.  
*San Martín. Homenaje de la Academia Nacional de la Historia en el centenario de su muerte (1850-1950)*, Buenos Aires, 1951, Tomos I y II.  
Año del Libertador General San Martín, Comisión Auxiliar Organizadora del Congreso Nacional de Historia del Libertador General José de San Martín, *Boletín Informativo*, Mendoza, noviembre de 1950, Año I, Núm. 6.  
*Revista de la Junta Provincial de Historia de Córdoba* N° 3, año 1969  
DEÁN GREGORIO FUNES. *Ensayo de la Historia Civil del Paraguay, Buenos Aires y Tucumán*. Talleres Gráficos de L. J. Rosso y Cía, Buenos Aires, 1910  
PBRO. SEVERO REYNOSO, La Teología: ¿Disciplina universitaria?, en *Revista de la Facultad de Filosofía y Humanidades*, Universidad Nacional de Córdoba, 1949, Año I, N° 1, pp. 9-17.  
SILVA, J Francisco V. *El Libertador Bolívar y el Deán Funes en la política argentina (Revisión de la historia argentina)*. Editorial América. Biblioteca Ayacucho. Bajo la dirección de Don Rufino Blanco-Fombona, Madrid, 1918  
SILVA, J Francisco V. *Centenario del Deán Funes, 1829-11 de enero-1929*, Edición Conmemorativa. Introducción-texto-facsimile. Imprenta de la Universidad Nacional, Córdoba, 1929

#### Referencias bibliográficas

- ALTAMIRANO, Carlos, “Ideologías políticas y debate cívico”, en Torre, Juan Carlos (director) (2002) *Los años peronistas (1943-1955)*, *Nueva Historia Argentina*, Tomo 8. Sudamericana, Buenos Aires, pp. 208-255  
BORGES, Jorge Luis, “Guayaquil”, en *El Informe de Brodie*, Obras Completas, tomo 2. Emecé Editores, Buenos Aires, 1970

- CATTARUZZA, Alejandro y EUJANIAN, Alejandro, *Políticas de la Historia. Argentina 1860-1960*. Alianza, Buenos Aires, 2003
- CATTARUZZA, Alejandro, *Los usos del pasado*. Sudamericana, Buenos Aires, 2007
- FIORUCCI, Flavia, *Intelectuales y peronismo, 1945-1955*. Biblos, Buenos Aires, 2011
- DEVOTO, Fernando y PAGANO, Nora, *Historia de la historiografía argentina*. Sudamericana, Buenos Aires, 2009
- ESCUDERO, Eduardo, *Ricardo Levene: políticas de la historia y de la cultura*. Ferreyra editor, Córdoba, 2010
- KOHAN, Martín, *Narrar a San Martín*. Adriana Hidalgo editora, Buenos Aires, 2005
- PHILP, Marta (comp.) *Intervenciones sobre el pasado*. Alción editora, Córdoba, 2011
- PHILP, Marta, "Historias nacionales, historias locales. Una lectura en clave historiográfica a partir de un acontecimiento: la conmemoración del Año Sanmartiniano", *PolHis*. Boletín Bibliográfico Electrónico del Programa Buenos Aires de Historia Política, Mar del Plata, Año 5. N° 9, 2012, primer semestre, pp. 25-36
- PHILP, Marta (comp.) *Territorios de la historia, la política y la memoria*. Alción editora, Córdoba, 2013
- PHILP, Marta y ESCUDERO, Eduardo, "Dos Doctores Honoris Causa de la Universidad Nacional de Córdoba: una lectura de los vínculos entre universidad y política", en Saur, Daniel y Servetto, Alicia (coordinadores) *Universidad Nacional de Córdoba. Cuatrocientos años de historia*. Universidad Nacional de Córdoba, Colección 400 años. Los libros, Córdoba, 2013, Tomo II, pp. 211-229.
- RODRIGUEZ, Martha, "Cultura y educación bajo el primer peronismo. El derrotero académico institucional de Ricardo Levene", en PAGANO, Nora y RODRIGUEZ, Martha (comp.) *La historiografía rioplatense en la posguerra*. Editorial La Colmena, Buenos Aires, 2001, pp. 39-65.
- SIGAL, Silvia, "Intelectuales y peronismo", en Torre, Juan Carlos (director) (2002) *Los años peronistas (1943-1955)*, Nueva Historia Argentina, Tomo 8. Sudamericana, Buenos Aires, pp. 482-522
- TCACH, César (2009), "La derecha ilustrada: Carlos Ibarguren, Nimio De Anquin y Lisardo Novillo Saravia (h)", en *Estudios* N° 22, Córdoba: CEA-UNC , pp. 193-207

**Recibido:** 13 de agosto de 2015

**Evaluación:** 2 de octubre de 2015

**Aceptado:** 25 de noviembre de 2015